Capítulo 2061 Anguila Fundida del Infierno

Los cultivadores temblaron ante la presión amenazante de Feng Yuxiang, pero antes de que pudieran responder, Yuan habló con voz tranquila: "Tranquila, Feng Feng. No hay necesidad de derramar sangre por algo así".

Feng Yuxiang inmediatamente recuperó su aura y se quedó en silencio, pero continuó mirándolos, especialmente al Inmortal Dorado que habló primero.

Yuan continuó: "Estoy seguro de que todos quieren resolver esto sin muertes innecesarias, ¿verdad?"

Ellos asintieron con la cabeza en silencio.

—En ese caso, ¿por qué no empezamos escuchando su situación? —preguntó Yuan.

Los Inmortales Dorados intercambiaron miradas inquietas, claramente reacios a revelar su verdadero propósito.

Al ver esto, Feng Yuxiang dejó escapar una mueca fría y dijo: "Probablemente estén aquí para apoderarse de algún tesoro natural; este lugar es perfecto para el nacimiento de tesoros ricos en energía Yang, después de todo".

Los Inmortales Dorados se estremecieron levemente ante sus palabras, sus reacciones hablaban más fuerte que cualquier palabra.

"Un tesoro, ¿eh? Si os preocupa que me pelee con vosotros por él, tranquilos, no me interesa", dijo Yuan con calma un momento después. "Sin embargo, me gustaría saber cuándo terminareis con vuestros asuntos y os marchareis."

Después de un momento de silencio, uno de los Inmortales Dorados respondió sin revelar ningún detalle: "Deberíamos estar fuera de su territorio dentro de un mes".

Yuan asintió y dijo: "Entonces esperaremos a que termineis vuestros asuntos".

Se dio la vuelta y regresó al tesoro volador con Feng Yuxiang poco después.

Aunque se había ido, su presencia aún persistía, como un peso invisible, obligando a los cultivadores a permanecer en alerta máxima.

"¿Qué clase de tesoro crees que intentan conseguir?", preguntó Yuan con curiosidad.

"Bueno, los tesoros más comunes que se encuentran en la Garganta Infernal son minerales para forjar artefactos y hierbas raras del elemento Yang, que solo pueden crecer en entornos extremos como este", explicó Feng Yuxiang.

"Pero para que tanta gente se reúna aquí, y dado que estamos justo encima de la Serpiente Fundida Fluyente, es probable que el tesoro sea la Anguila Fundida del Infierno, una criatura rara que solo aparece una vez cada pocos miles de años", continuó.

Justo debajo de ellos yacía un enorme río de magma que, visto de lejos, parecía una serpiente, de ahí su nombre: la Serpiente Fundida Fluyente. Aunque pudiera parecer demasiado extremo para albergar vida, en sus ardientes profundidades



nacían y prosperaban bestias mágicas. La Anguila Fundida Infernal era una de ellas.

"¿Qué tiene de especial esta criatura?", preguntó Yuan.

Bueno, consumir su carne puede aumentar drásticamente la resistencia al fuego y mejorar el Yang Qi. Además, su piel y su corazón son ingredientes muy apreciados para diversas píldoras y muy buscados por los alquimistas.

"Ya veo... pero ¿por qué están todos esperando allí?"

Probablemente carezcan de la resistencia al fuego necesaria para entrar en la Serpiente Fundida Fluyente y capturar a la Anguila Fundida Infernal. La criatura emerge una vez al mes, así que podrían estar esperando esa oportunidad.

Unos días después, Yuan sintió nuevas presencias acercándose desde la distancia, lo que lo impulsó a pausar su cultivo.

En cuanto llegó el nuevo grupo, exigieron de inmediato que los ya presentes se marcharan. Naturalmente, su exigencia fue rechazada, y poco después, estalló una batalla.

En cuanto a Yuan, simplemente observaba el caos desde la distancia, con la intención de mantenerse al margen. Sin embargo, los recién llegados, sin saber quién era, cometieron la insensatez de atacarlo también en el fragor de la batalla.

Al ver esto, Feng Yuxiang dijo: "Joven Maestro, por favor, déjeme esto a mí. No hay necesidad de que mueva un dedo por estos debiluchos".

Yuan asintió.

En el siguiente instante, Feng Yuxiang saltó del tesoro volador, interceptando a los siete Inmortales Plateados que habían cargado hacia ellos.

—¡¿Cómo se atreven, debiluchos, a alzar sus armas contra el Joven Maestro?! ¡¿Acaso saben con quién se enfrentan?! —gritó Feng Yuxiang mientras desataba sus llamas, atrapándolos al instante en una gigantesca esfera de fuego.

"¿¡Llamas de fénix!?" Los Inmortales Plateados retrocedieron en estado de shock, atónitos ante la verdadera identidad de su oponente.

"¡Por tu crimen, serás castigado con la muerte!", declaró Feng Yuxiang, haciendo un gesto de apretón con la mano. Al instante, la esfera de llamas comenzó a contraerse, encogiéndose rápidamente alrededor de su indefensa presa.

¡Espera! ¡Nos equivocamos! —gritaron los Inmortales, implorando por sus vidas, mientras su piel empezaba a ampollarse y a arder bajo las llamas implacables.

"Claro que te equivocaste. ¿Por qué, si no, morirías?", dijo Feng Yuxiang con frialdad, negando con la cabeza, mientras ignoraba sus desesperadas súplicas y los reducía a cenizas sin piedad.

"Nunca pensé que pudiera ser tan aterradora..." comentó Yu Ning después de ver el lado brutal de Feng Yuxiang por primera vez.

Mientras tanto, los cultivadores que luchaban en las cercanías presenciaron la escena y temblaron de miedo. Quienes habían optado por ignorar a Yuan y Feng Yuxiang dieron un suspiro de alivio, agradecidos de no haberlos provocado antes. Los recién llegados, en cambio, se quedaron paralizados por la sorpresa al ver un fénix, un ser mítico raro y poderoso que muchos de ellos conocían por primera vez.



Feng Yuxiang entonces proclamó con una voz clara y autoritaria: "No me importa si pelean entre ustedes, pero si se atreven a molestarnos, ¡los mataré sin pensarlo dos veces!"

Pronto, los recién llegados, sin saber que Yuan no tenía ningún interés en el Anguila Fundida del Infierno, rápidamente decidieron retirarse, una vez que se dieron cuenta de que se enfrentaban a un fénix en el Reino Inmortal Verdadero.

Sin embargo, eso estaba lejos del final de la conmoción, ya que más y más cultivadores continuaron llegando, atraídos por rumores de la aparición de la Anguila Fundida del Infierno, cada uno listo para luchar por una parte del premio.

Los que llegaron primero se abstuvieron de pelear entre ellos, pues ya habían acordado compartir el tesoro pacíficamente.

En cuanto a los recién llegados, todos acabarían atacando el tesoro volador de Feng Yuxiang, solo para encontrarse con su ira.

A pesar del caos, Yuan decidió permanecer en la Garganta Infernal, sabiendo que las cosas se calmarían una vez que el tesoro fuera reclamado, lo que le daría la oportunidad de absorber la Esencia de Sangre del Fénix Primordial en paz.

